

La rectora de la Universidad de Málaga tiene dos camareros y tres conductores

El gabinete de Adelaida de la Calle lo forman trece personas, incluidas dos de protocolo

La antepenúltima del ranking

>La Universidad de Málaga ha sido situada en el antepenúltimo lugar del ranking de universidades españolas elaborado por varios investigadores de la Universidad de Valencia.

>Por debajo de la institución académica malagueña sólo figuran la Universidad de La Laguna y la Universidad de Jaén, ya que el método de enseñanza de la Uned impide incluirla en el mismo conjunto.

>La clasificación emplea parámetros de 2010, y analiza tres elementos: la docencia, la investigación y la implicación social de la Universidad. Estudió para eso 48 universidades públicas españolas, en las que cuantifica sexenios y tesis doctorales, número de abandonos y profesores, y los ingresos en I+D de privados.

>El último trabajo de este tipo que se conoció se refiere a 2008, y en relación con aquel ranking la Universidad malagueña ha perdido nada menos que seis posiciones.

BERTA GONZÁLEZ DE VEGA / Málaga
Trece personas, entre las que destacan tres conductores, tres secretarías y dos técnicos auxiliares de hostelería y dos dedicadas al protocolo, forman el gabinete de la rectora y del vicerrectorado de relaciones institucionales de la Universidad de Málaga (UMA), según la relación de puestos de trabajo (RPT) a la que han tenido acceso los sindicatos. En cuanto a los liberados sindicales, la última cifra aportada es que CCOO tiene diez de ellos, pese al descalabro sufrido en las últimas elecciones entre el personal docente e investigador (PDI) y el personal de administración y servicios (PAS).

En el documento no figuran las tareas exactas a las que se dedican los trabajadores enumerados pero, según fuentes consultadas, los técnicos auxiliares de hostelería en principio son personas dedicadas a servir cafés. Tampoco viene en el documento el número de coches oficiales con el que cuenta el gabinete de la rectora, pero será más de uno, cabe deducir, si hay tres conductores. En este gabinete no figuran las personas dedicadas a la comunicación de la UMA, que están incluidas en el capítulo dedicado al vicerrectorado de comunicación y de proyección internacional, en el que trabajan seis periodistas.

Desde el gabinete de la rectora subrayaron ayer que tanto conductores como personal de hostelería, aunque orgánicamente están adscritos al gabinete, están al ser-



La rectora, sentada en la mesa de presidencia, durante el acto de apertura del curso académico. / EL MUNDO

vicio de todo el equipo de gobierno, y disponibles para todos los actos institucionales que se organizan, como la investidura de doctores honoris causa o la celebración de congresos. A estos eventos asisten autoridades externas, a las que, según fuentes del gabinete, «como institución tenemos que atender de forma protocolaria».

«En Málaga dudo que haya una institución con menos personal dedicado a estas tareas», incidió uno de los asesores de la rectora.

En cuanto al número de liberados, CCOO acumula diez, teniendo en la actualidad 34 delegados electos. Se da la circunstancia de que el vicerrector, José Doblas, ha sido militante de este sindicato. CSIF, pendiente de que se rectifique esta situación, con 22 cargos electos no tiene ningún liberado sindical, aunque sí el compromiso de que en breve tendrá dos. Casualmente, en el consejo social de la Universidad de Málaga, el vocal que defendió con más vehemencia

la condición de privada de la fundación de la universidad, donde trabaja un yerno de la rectora y otro del gerente, fue Antonio Herrera, secretario general de CCOO en Málaga.

UGT tiene actualmente cuatro liberados sindicales de los 16 delegados electos, o sea, el doble de lo que se le va a dar a CSIF con 22 delegados. CGT, con 8 delegados electos, tiene dos liberados. Por su parte SITUMA no tiene ninguno, pero el sindicato hace gala de no

querer esa condición de liberado para sus representantes.

Si se aplicara a CSIF la misma proporción de liberados por electos de la que disfruta CCOO, debería tener derecho a seis liberados sindicales, tres veces más de lo que se le ha dicho que tendrá. Los liberados sindicales no han variado desde las últimas elecciones celebradas entre los PDI y el PAS, a finales del curso pasado, donde subieron de manera muy notable CSIF y SITUMA.



MISANTROPÍAS

MANUEL ARIAS MALDONADO

La lógica de las cosas

Desde tiempo inmemorial, los sobrinos se han sentido más inclinados a querer a sus tíos si éstos les dan unas monedas para el quiosco o invitan a comer. ¡Desafortunada es la suerte de los titos avaros! Si esto convierte a los sobrinos en unos monstruos, es discutible; aunque uno se inclina a pensar que sólo están demostrando la tendencia de los seres humanos a responder a los incentivos correctos. Es, digamos, la lógica de las cosas. Y esta lógica puede encontrarse en sitios insospechados. Por ejemplo, en las becas Erasmus, sobre las que tan calurosamente se discute en las últimas semanas.

Estas becas no son otra cosa que un instrumento imperfecto destinado a lograr, por métodos indirectos, una finalidad de-

seable. Se trata de instilar en nuestros jóvenes, andaluces incluidos, un cierto sentido de unidad continental para que, paulatinamente, emerja en ellos un sentido de ciudadanía europea que se yuxtaponga a las más intensas pertenencias nacionales. Siembre hoy, coseche pasado mañana. Tal como apuntan los críticos, esto se logra mediante el heterodoxo procedimiento del coqueteo transnacional y en detrimento de los estándares educativos. Pero es que, si estas becas fuesen una promesa de esfuerzo académico, tendrían muchos menos demandantes; así es la vida.

De lo que se trata es de que los muchachos salgan y, si es posible, aprendan inglés o se vuelvan conscientes de su importancia. ¡Cuánto no hemos perdido, en Andalucía y España, creando universidades en cada provincia! Estudiar allí donde se vive es mantenerse atado a los colegas de siempre y a las croquetas de mamá. Si el joven sale a estudiar, ha de hacerse responsable de sí mismo, obteniendo al tiempo una visión del mundo como territorio transitable más allá de las fronteras de su lugar natal; precisamente, lo que sucedía cuando España dio su gran salto adelante en la movilidad social allá por los años sesenta

del pasado siglo. Y si esta función de desinhibición biográfica correspondía antes a la movilidad nacional, ahora, encerrados como estamos en la jaula cultural de las autonomías, sólo parece poder ejercerse a través de la escapada continental. Por eso, es razonable que la contribución pública a las becas Erasmus sea limitada, pero no desaparezca.

Las becas Erasmus son un instrumento imperfecto destinado a lograr una finalidad deseable

Excursus: en realidad, algo parecido puede decirse del conjunto de la construcción europea: que no puede escapar a cierta lógica de las cosas y exige a menudo del método indirecto. Se dice que era disparatado consagrar la unión monetaria sin la previa constitución de una democracia europea unificada, con un gobierno común salido de un parlamento continental dotado de plenos poderes. Pero quizá no podía

hacerse de otra manera; quizá, en este caso, sólo se podía empezar la casa por el tejado. Si hubiéramos tenido que esperar a que decenas de viejísimos países europeos aceptaran, con el beneplácito de sus respectivas opiniones públicas, disolver sus soberanías nacionales, no tendríamos todavía ni la bandera.

Seamos realistas. Para que tal cosa suceda, tiene que producirse el previo entremezclamiento de las culturas y los intereses; a su vez, es el entremezclamiento de los intereses el que conduce al de las culturas, no al revés. ¿Que sería muy bonito que no fuera así? También lo sería que el sobrino amase por igual al tío generoso que al cicatero; pero las cosas son como son. Y por eso la moneda única, aunque padezcamos sus inevitables defectos de diseño, es el punto de partida y no de llegada. En ese contexto, las becas Erasmus hacen un trabajo cultural lento pero eficaz, que pone las bases para un mayor europeísmo de las futuras opiniones públicas.

Así que, más que exigir a nuestros estudiantes que rindan fuera, empecemos por exigirselo dentro; por ejemplo, en nuestro condescendiente sistema educativo andaluz. Porque para eso está.